

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

RITO DE LA CELEBRACIÓN DIRIGIDA POR UN MINISTRO NO ORDENADO

VIGÉSIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

20 de agosto de 2023

Ciclo A

Isaías 56, 1. 6-7

Salmo 66, 2-3.5.6.8

Romanos 11, 13-15. 29-32

Mateo 15, 21-28

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL



En todas las personas puede haber virtudes y fe. El amor y la gracia de Dios son universales. Unidos, entre todos, podemos hacer mucho bien.

¡PARA RECORDAR!

13. El precepto del sábado, que en la primera Alianza prepara el domingo de la nueva y eterna Alianza, se basa pues en la profundidad del designio de Dios. Precisamente por esto el sábado no se coloca junto a los ordenamientos meramente culturales, como sucede con tantos otros preceptos, sino dentro del Decálogo, las « diez palabras » que delimitan los fundamentos de la vida moral inscrita en el corazón de cada hombre. Al analizar este mandamiento en la perspectiva de las estructuras fundamentales de la ética, Israel y luego la Iglesia no lo consideran una mera disposición de disciplina religiosa comunitaria, sino una expresión específica e irrenunciable de su relación con Dios, anunciada y propuesta por la revelación bíblica. Con en esta perspectiva es como se ha de descubrir hoy este precepto por parte de los cristianos. Si este precepto tiene también una convergencia natural con la necesidad humana del descanso, sin embargo es necesario referirse a la fe para descubrir su sentido profundo y no correr el riesgo de banalizarlo y traicionarlo.

14. El día del descanso es tal ante todo porque es el día « bendecido » y « santificado » por Dios, o sea, separado de los otros días para ser, entre todos, el « día del Señor ». Para comprender plenamente el sentido de esta « santificación » del sábado, en la primera narración bíblica de la creación, conviene mirar el conjunto del texto del cual emerge claramente como cada realidad está orientada, sin excepciones, hacia Dios. El tiempo y el espacio le pertenecen. Él no es el Dios de un solo día, sino el Dios de todos los días del hombre. Por tanto, si él « santifica » el séptimo día con una bendición especial y lo hace « su día » por excelencia, esto se ha de entender precisamente en la dinámica profunda del diálogo de alianza, es más, del diálogo « sponsal ». Es un diálogo de amor que no conoce interrupciones y que sin embargo no es monocorde. En efecto, se desarrolla considerando las diversas facetas del amor, desde las manifestaciones ordinarias e indirectas a las más intensas, que las palabras de la Escritura y los testimonios de tantos místicos no temen también en describir como imágenes sacadas de la experiencia del amor nupcial.

15. En realidad, toda la vida del hombre y todo su tiempo deben ser vividos como alabanza y agradecimiento al Creador. Pero la relación del hombre con Dios necesita también momentos de oración explícita, en los que dicha relación se convierte en diálogo intenso, que implica todas las dimensiones de la persona. El « día del Señor » es, por excelencia, el día de esta relación, en la que el hombre eleva a Dios su canto, haciéndose voz de toda la creación. Precisamente por esto es también el día del descanso. La interrupción del ritmo a menudo avasallador de las ocupaciones expresa, con el

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

lenguaje plástico de la « novedad » y del « desapego », el reconocimiento de la dependencia propia y del cosmos respecto a Dios. ¡Todo es de Dios! El día del Señor recalca continuamente este principio. El « sábado » ha sido pues interpretado sugestivamente como un elemento típico de aquella especie de « arquitectura sacra » del tiempo que caracteriza la revelación bíblica[13]. El sábado recuerda que el tiempo y la historia pertenecen a Dios y que el hombre no puede dedicarse a su obra de colaborador del Creador en el mundo sin tomar constantemente conciencia de esta verdad.

Carta apostólica de Juan Pablo II. "Dies Domini". N 13-15

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA: Celebramos hoy el Domingo Veinte del Tiempo Ordinario. Vamos a asistir a la expresión clara de la gran misericordia de Dios, que desea la salvación y la felicidad de todos. El evangelio nos narra la bella historia de la mujer cananea, que, con su oración humilde, hace que Jesús abra su corazón a este ejemplo de fe grande. Jesús ya lo ha dicho otra vez: "Pedid y se os dará". Que la soberbia no bloquee nuestras peticiones y que confiemos en la bondad y generosidad de Dios.

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: "El que esté sin pecado, que tire la primera piedra". Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN

Oh, Dios, que has preparado bienes invisibles para los que te aman,
infunde la ternura de tu amor en nuestros corazones,
para que, amándote en todo y sobre todas las cosas,
consigamos alcanzar tus promesas, que superan todo deseo.

*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R/:* Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

COMENTARIO A LAS LECTURAS: En la primera lectura, el Profeta Isaías revela el Plan de Dios por el cual el pueblo elegido iba a ser agente de reunión de todos los pueblos de la tierra para que se salvaran. Es una profecía importante para el tiempo de la Salvación plena que iba a traer Cristo. El salmo 66 se cantaba en las procesiones y se refleja el deseo de que todos los pueblos alaben a Dios por su justicia, amor y ternura hacia sus criaturas. Es un himno alegre que nos debe traer la gran alegría de sabernos amados por Dios. Pablo, en la Carta a los Romanos, habla de la resistencia de los israelitas a recibir el mensaje de Cristo; pero al final el plan de Dios se cumplirá y los judíos alcanzarán la misericordia. Vamos a escuchar en el Evangelio de Mateo un diálogo interesantísimo entre Jesús y la mujer cananea. La fe y la humildad de ella nos descubren un prodigio de fe: la salvación es para todos.



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Primera lectura

Lectura de la lectura del libro de Isaías (56, 1.6-7)

Así dice el Señor: «Guardad el derecho, practicad la justicia, que mi salvación está para llegar, y se va a revelar mi victoria. A los extranjeros que se han dado al Señor, para servirlo, para amar el nombre del Señor y ser sus servidores, que guardan el sábado sin profanarlo y perseveran en mi alianza, los traeré a mi monte santo, los alegraré en mi casa de oración, aceptaré sobre mi altar sus holocaustos y sacrificios; porque mi casa es casa de oración, y así la llamarán todos los pueblos.»

Palabra de Dios

R/: Te alabamos Señor.

Salmo 66, 2-3.5.6.8

R/. Oh, Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación. **R/.**

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la tierra. **R/.**

Oh, Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.
Que Dios nos bendiga;
que le teman hasta los confines del orbe. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (11, 13-15.29-32)

Os digo a vosotros, los gentiles: Mientras sea vuestro apóstol, haré honor a mi ministerio, por ver si despierto emulación en los de mi raza y salvo a alguno de ellos. Si su reprobación es reconciliación del mundo, ¿qué será su reintegración, sino un volver de la muerte a la vida? Pues los dones y la llamada de Dios son irrevocables. Vosotros, en otro tiempo, erais rebeldes a Dios; pero ahora, al rebelarse ellos, habéis obtenido misericordia. Así también ellos, que ahora son rebeldes, con ocasión de la misericordia obtenida por vosotros, alcanzarán misericordia. Pues Dios nos encerró a todos en la rebeldía para tener misericordia de todos.

Palabra de Dios.

R/: Te alabamos Señor.

Evangelio

Evangelio según san Mateo (15, 21-28)

En aquel tiempo, Jesús se marchó y se retiró al país de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea, saliendo de uno de aquellos lugares, se puso a gritarle: «Ten compasión de mí, Señor, Hijo de David. Mi hija tiene un demonio muy malo.» Él no le respondió nada. Entonces los discípulos se le acercaron a decirle: «Atiéndela, que viene detrás gritando.» Él les contestó: «Sólo me han enviado a las ovejas descarriadas de Israel.» Ella los alcanzó y se prostró ante él, y le pidió: «Señor, socórreme.» Él le contestó: «No está bien echar a los perros el pan de los hijos.» Pero ella repuso: «Tienes razón, Señor; pero también los perros se comen las migajas que caen de la mesa de los amos.» Jesús le respondió: «Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que deseas.» En aquel momento quedó curada su hija.

Palabra del Señor.

R/: Gloria a Ti, Señor, Jesús.



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

COMENTARIO HOMILÉTICO

XX Domingo del T. Ordinario – A – 20/08/2023

“Mujer qué grande es tu fe, que se cumpla lo que deseas”

El mensaje de este domingo nos trae la reflexión de la fe, como fundamento de todo. Lo que más resalta en el evangelio de hoy es, que para Jesús la fe es siempre algo más fuerte que cualquier otro planteamiento previo. Allí donde hay fe, Jesús actúa. Y fe, aquí, significa convencimiento de que Jesús es la vida y el camino, y confianza plena en él. Hoy somos invitados a examinar si nuestra fe es verdadera y firme, si tenemos a Jesús presente en nuestras vidas, si nos fiamos de él. Y a examinar, también, posibles pecados: que quizá confiamos demasiado en otras cosas (sea nuestro dinero, o sean nuestras "buenas obras" o nuestras propias fuerzas), o que quizá negamos a otros el derecho a "su" fe, que se expresará y se vivirá de modo distinto al nuestro.

En varios episodios de los evangelios nos encontramos cómo Jesús ensalza la fe de quienes se acercaron a Él para confiarle una situación que les llenaba de agobio. “Viendo la fe que tenía, o tenían” ...entonces Jesús... El fruto de la fe es la respuesta oportuna e inmediata del Señor. No es ver para creer como muchos piensan, sino creer para ver cómo Dios no defrauda. El diálogo de la cananea con Jesús es modelo de oración. La mujer tiene claro que lo que Jesús puede aportarle es fundamental para su vida, y pone en marcha todos los registros a la vez: súplica, confianza, convencimiento, tozudez, incluso una cierta adulación. La mujer está decidida a no dejarlo escapar, y no lo dejará escapar. ¿Tiene esa intensidad nuestro trato personal con Jesús? ¿Es tan deseado, tan convencido? Sin duda tenemos que aprender de aquella pagana.

Hoy nosotros hemos iniciado esta Eucaristía casi con el mismo grito: Señor, ten piedad", hemos dicho. Este grito, a la cananea, le salía del alma. No sé si también a nosotros... ¡Ya que a veces la rutina es capaz de vaciar de sentido incluso lo más sagrado! El grito de la cananea era la gran plegaria de una madre que siente como propio -porque lo es- el dolor de su hija.

Hoy, una mujer forastera, mantiene con firmeza su fe humilde. Ni tan siquiera el reproche del insulto más bajo, el de los perros, con el que se pone a prueba su fe y su humildad, la hace tambalear. Y Jesús la elogia: "Mujer qué grande es tu fe". ¡Cuántas veces, a todos, nos conviene recibir lecciones de la gente más sencilla...! Todos somos un poco cananeos, porque todos -siempre- somos un poco extranjeros. Y también porque todos, como esa mujer llevamos dentro algo que nos preocupa. Algo de qué hablar con Jesús. Hagamos, pues, de cada Eucaristía una verdadera vivencia de fe. Celebrémosla gozosos y agradecidos, porque nosotros, a pesar de todo, no estamos invitados a comer las migajas que caen de la mesa, sino que, bien sentados, estamos invitados a compartir como hijos la mejor comida. Que la virgen María, quien con fe profunda y sincera escuchó al Señor, nos acompañe para también acercarnos al Señor y suplicar con humildad el don de la fe.

Crisanto Antonio López Durango

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

En medio de este tiempo, para muchos vacacional, te pedimos que atiendas nuestras peticiones. Responderemos diciendo: **Escucha, Señor y ten piedad.**

1.- Por la Iglesia, para que sea la primera en romper barreras que dificultan acercarse con esperanza a su seno. OREMOS. **Escucha, Señor y ten piedad.**

2.- Por quienes tienen el encargo de gobernar a los pueblos, para que trabajen por el bien común. OREMOS. **Escucha, Señor y ten piedad.**

3.- Por todos los que viven sin esperanza, cansados y agobiados. OREMOS. **Escucha, Señor y ten piedad.**

4.- Por cuantos disfrutan de sus vacaciones y por quienes no pueden celebrarlas, para que nos ocupemos los unos de los otros. OREMOS. **Escucha, Señor y ten piedad.**

5.- Por todos nosotros, para que con la ayuda de Dios aprendamos a acoger y amar. OREMOS. **Escucha, Señor y ten piedad.**

OREMOS: Acoge, Señor, estas peticiones que tus hijos te presentan en este domingo. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

Salmo 33. 3-11 Alabanza y gratitud al Señor

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.

Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.

El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.

Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que lo temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor no carecen de nada.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de haber participado de Cristo por estos sacramentos,
imploramos humildemente tu misericordia, Señor, para que,
configurados en la tierra a su imagen, merezcamos participar de su gloria en el cielo.

El que vive y reina por los siglos de los siglos. R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/: Amén.**

Podéis ir en paz. **R/: Demos gracias a Dios.**

Agradecimientos a quienes colaboran con las reflexiones, comentarios, revisión y otros en la elaboración de este subsidio.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE CELEBRACIÓN: LITURGIA Y COFRADÍAS